



Ficha Orante 2

Consagradas

NOS DISPONEMOS

Poniéndonos en la presencia del Señor, nos ayudara el ambientarnos:

- UN CIRIO,
- LA PALABRA,
- NUESTRO CRUCIFIJO,
- CADENA,
- ANILLO Y
- ESTATUTOS

Contemplemos en un momento de silencio estos elementos y pidamos la ayuda del Espíritu para iniciar este momento de Conversación afectuosa con el Señor.



*Espíritu Sano, fuente de amor, Ven
a nosotros con tu calor,
Ven, inflama todos nuestros
corazones.*

*A ti la gloria y la adoración,
bendición y amor eterno a tu divino
Espíritu,
Que te has dignado traer sobre la
tierra al Salvador de nuestras
almas.*

*Que te posaste como lenguas de
fuego en quienes en ti creen,
¡Gloria y alabanzas al Altísimo,
quien con infinito amor nos ama!
Ven, Salvador nuestro por quien
suspiramos,
Ven, Espíritu Santo, Ven, fuente y
potencia divina de amor y consuelo,
Ven y llena mi torpe corazón,
Purificalo, santificalo, estoy a tus
pies,
Haz de mí, un instrumento tuyo.
Amén.*

TEXTOS PARA MEDITAR

- ✚ "En el seno materno te conocí, antes que nacieras te tenía consagrada" (Jr.1,5).
- ✚ "Les ruego, pues, hermanos, por la gran ternura de Dios, que le ofrezcan su propia persona como un sacrificio vivo y santo capaz de agradarle; este culto conviene a criaturas que tienen juicio." "No sigan la corriente del mundo en que vivimos, sino más bien transfórmense a partir de una renovación interior. Así sabrán distinguir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto." (Rom.12,1-2)
- ✚ "Y yo, que fui consagrado y enviado al mundo por el Padre, ..." (Jn.10,36)
- ✚ "Que El, el Dios de la paz, os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, el espíritu, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo. 24. Fiel es el que os llama y es él quien lo hará." (1Tes. 5)
- ✚ " eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo.... 5.No temas, que yo estoy contigo" (Is. 43)
- ✚ "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda." (Jn.15,16)

INTERIORIZAMOS

Con la ilusión de renovar, Señor, nuestra condición de ser consagradas por ti, aquí estamos, en tu presencia, pidiendo tu luz para ser presencia, cercana y amorosa de Ti en el mundo.

La experiencia de sentirnos llamadas y bendecidas por Dios, de ser miradas y queridas personalmente por Jesús, y de ser consagradas por el Espíritu que nos impulsa, a estar en las cosas del Padre, a buscar siempre su gloria y a sentirnos urgidas por el amor de Cristo para anunciar, como exigencia de una vivencia eucarística, la buena nueva de la Presencia viva de Cristo entre nosotros.

Somos conscientes que este "Tesoro" que lo llevamos en vasijas de barro.

Agradezco este don de La vocación, que es una alianza que hace de nuestra vida un diálogo constante con el Dios que nos llama y nos consagra totalmente a Él.

La llamada de Dios, que se da en el origen de la Consagración religiosa, sólo se explica por el amor que Él tiene a la persona llamada.

Este amor es absolutamente gratuito, personal y único.

Ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu. Es el don primero y más necesario, por el que nos configuramos como verdaderas discípulas de Cristo.

La experiencia vocacional consiste, pues, en el don del amor, el único que no pasa nunca y el más necesario para una mujer consagrada. Don que hay que custodiar. Por eso, debemos pedirlo insistentemente y estar convencidas de que el Padre concede siempre su Espíritu a los que se lo piden. 1 Cf. PAPA FRANCISCO, *Discurso*, 28/01/2017.

PALABRAS
DE
SAN MANUEL

Las pegaduras del barro

Un alma, sin duda, más desconfiada que mala, me dice: «Como me temo que se vaya acabando la cola para tantas pegaduras mías y hasta que ya no fragüen unas sobre otras, ¿no querría Él fundirme y amasarme de nuevo, como hacen los artistas con los santos de pasta?».

Y respondo:

1º Que no tenga miedo de que se acabe la cola: Ha dejado el Amo en su Iglesia unas existencias de la cola marca «misericordia» inextinguibles e inagotables.

2º Que, mientras pueda remojar sus roturas y descalabros con un poquito de agua de voluntad de volver a ser pegada, se le harán todas las pegaduras, por inverosímiles que sean y amontonadas que estén; y

3º Que hemos de respetar, por lo menos, el gusto del Amo en sacar santos del barro y de alegrarnos además de que no nos haya querido sacar de cartón-madera..., que de éstos ¡bien nos están haciendo padecer indigestión los santeros bonitos, baratos y.... malos!

¿Por qué ha dejado Dios el barro en los santos de la tierra?

Cuando el hombre se propone un fin, escoge el instrumento más a propósito para conseguirlo; un soberano elige a los ministros más competentes para este cargo, y el que quiere hacerse un retrato no se lo encarga sino a un artista. Pero Dios emplea un procedimiento enteramente opuesto: emplea para sus obras grandes instrumentos débiles y pequeños, completamente incapaces de hacer nada por sí mismos. Quiere demostrarnos que Él obra por sí solo y busca la debilidad más extrema para que no seamos tentados de atribuir la gloria de sus obras al instrumento del cual se vale. Siempre escogió la debilidad para confundir la fuerza.

ORAR CON
LOS
ESTATUTOS

1. En un momento de oración, agradece a Dios tu vocación y renueva tu consagración, con la Fórmula de renovación de voto y promesas o con otra compuesta por ti misma, en la que expreses con tus propias palabras tu entrega y tus deseos.
2. Ora junto a María, con los artículos 13 y 14 de los Estatutos.



ORACIÓN FINAL

Bendito seas, Señor, Padre santo, porque en tu infinita bondad, con la voz del Espíritu, siempre has llamado a hombres y mujeres, que, ya consagrados en el Bautismo, fuesen en la Iglesia signo del seguimiento radical de Cristo, testimonio vivo del Evangelio, anuncio de los valores del Reino, profecía de la Ciudad última y nueva.

Nos has dado la imagen perfecta del servidor obediente: Él hizo de tu voluntad su alimento, del servicio la norma de vida, del amor la ley suprema del Reino.

Gracias, Padre, por el don de Cristo, hijo de tu Sierva, servidor obediente hasta la muerte.

Con gozo confirmamos hoy nuestro compromiso al Evangelio, a la voz de la Iglesia, a nuestra Institución. Porque en Jesucristo, nuestro Hermano, nos has dado el ejemplo más grande de la entrega de sí:

Gracias, Padre, por el don de Cristo, hijo del hombre, paciente, humilde, pobre, que no tiene dónde descansar la cabeza.

Felices, confirmamos hoy nuestro empeño de vivir el gozo de la entrega, porque en Jesucristo, hijo de la Virgen Madre, nos diste el modelo supremo del amor consagrado:

Él, Cordero inocente, vivió amándote y amando a los hermanos, murió perdonando y abriendo las puertas del Reino. Amén.